

UNA ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS DE ARTUS WOLFFORT RESCATADA DEL ANONIMATO

AN ADORATION FROM THE MAGI BY ARTUS WOLFFORT RESCUE FROM THE ANONYMITY

MATÍAS DÍAZ PADRÓN
Centro de Investigación “Instituto Moll”

Resumen

La Adoración de los Reyes Magos, pintura anónima en el coleccionismo madrileño, fue catalogada en la galería Sotheby's en el circuito de los discípulos de Rubens por la familiaridad de algunos modelos, pero el lenguaje de su textura y composición está en dependencia evidente con el estilo de Artus Wolffort a quien se restituye. Son varias las réplicas de distinta escala que aquí se reproducen como prueba de la identificación propuesta. La obra de este pintor está siendo localizada en España entre lo importado en el siglo XVII, confundiendo frecuentemente su nombre con el pintor que firma con el anagrama AW, también con presencia en la vía comercial del mismo siglo.

Abstract

The Adoration from the Magi had been catalogued as anonymous in the circle of Rubens's pupils attended to the models, but technique and composition is obviously dependent on Artus Wolffort. There are many replicas in different sizes, reproduced in this article, that proves the proposal attribution. It is also interesting to notice that his name has been frequently confused with the painter that signs AW, in the same commercial circuit in the 17th Century.

Palabras clave

Rubens. Anagramista AW. Abraham Willensens. Anton Willensens. Pintura flamenca. Siglo XVII.

Keywords

Rubens. Anagramist AW. Abraham Willensens. Anton Willensens. Flemish Painting. 17th Century.

El lienzo con el tema de la *Adoración de los Reyes* (fig. 1), de notables dimensiones (188 x 106 cm), que es objeto de nuestra atención, en colección privada de Madrid, fue catalogado como anónimo de la escuela de Rubens en

reciente exposición de la galería Sotheby's de Londres¹. No obstante, propongo fijar su autoría a favor de Artus Wolffort, pintor interesante, aunque poco conocido, perteneciente al círculo de Rubens en la escuela de Amberes.

A quienes conocen la personalidad de Artus Wolffort, el estilo y la técnica de esta obra avalan la atribución propuesta. Se evita así entrar en precisiones pormenorizadas, desgloses estéticos e ingenuas apreciaciones físico-químicas, cuando la autoría salta a la vista por conocer la producción del citado maestro. Los modelos son muy personales, así como la estructura plástica de este pintor, que ha sido objeto de estudio en estos últimos años.



Fig. 1. *Adoración de los Reyes*. Artus Wolffort. Colección privada. Madrid.

La inclusión de esta pintura en el catálogo de un seguidor de Rubens se fundamenta en la comparación con otras *Adoraciones de los Reyes*, tema frecuente en la producción del maestro. La armónica distribución de San José, la Virgen y el Niño recibiendo los presentes de los Reyes Magos, con María sentada y Melchor arrodillado con el cofre de oro, está en consonancia con la *Adoración de los Reyes* del Museo del Prado, pintada por Rubens al regreso de Italia, hacia 1609. Pero es obligado señalar las diferencias existentes en la franja a la derecha de la historia, con más espacio y personajes en el lienzo de Rubens. Esta franja es un añadido del propio maestro en su segundo viaje a Madrid en 1628. Hago esta llamada de atención para

¹ Sotheby's Olimpia, 3 de julio de 2007, nº 369.

ayudar a fijar la parte real de la escena que le sirvió a Artus Wolffort de modelo². Esto motivó que se viera a un discípulo como autor del lienzo que tratamos.

Artus Wolffort, contemporáneo de Rubens, colaboró ocasionalmente en la *Serie del Rosario*, para la iglesia de San Pablo en Amberes, con la élite pictórica más prestigiosa del momento: Van Balen, Frans Franken II, Rubens, Jordaens, Van Dyck y otros menos conocidos³. Esta circunstancia sirve de testimonio a la estima que tuvo en su tiempo, al tiempo que debemos reconocer nuestra limitación en el conocimiento de tantos y tantos pintores espléndidos de la galaxia del siglo XVII en los Países Bajos, conformándonos con repetir la gloriosa trilogía de Rubens, Jordaens y Van Dyck.

En otras ocasiones, en paralelo con los estudios de Vlieghe, Held y J. Aurera⁴, tuve la ocasión de reivindicar la autoría de varios lienzos de Artus Wolffort en España, hasta entonces con arbitrarias atribuciones, con el propósito de fijar su presencia en la península⁵.

No ha sido difícil localizar réplicas y versiones de la *Adoración de los Reyes*, que ratifican la autoría de este lienzo. Todas las réplicas que conozco son de igual calidad y todas ellas han sido ignoradas por la galería londinense. A la composición idéntica, se suma la alta calidad. Ésta confirma la restitución a Artus Wolffort, por encima de otra categoría. Las figuras dominan el espacio. Es una fórmula típica suya, como la apretada y sólida factura y la repetición de modelos. Esto facilita su catalogación sin especiales reservas. Recuerda el estilo de Rubens en la distribución de las figuras en el escenario, pero Wolffort está lejos de la riqueza cromática del joven Rubens, que llega de Italia con la sabiduría que le permitirá dominar la escuela de Amberes. No obstante, réplicas de Wolffort como ésta fueron atribuidas a Rubens antes de su partida a Italia, cuando estaba en el taller de Otto Venius; incluso se atribuyeron a este último obras suyas. La composición coincide con la utilizada por los romanistas en Amberes, pero con el realismo de los Países Bajos.

Los Magos y todos los demás fijan sus miradas en el Niño, que acaricia los regalos, salvo Gaspar, vestido con imponente armadura, y vuelto al espectador, portando una copa ricamente cincelada. Es modelo que utiliza Rubens en *El Emperador* y *San Ambrosio* de la Pinacoteca de Viena, y Van Dyck, literalmente copiándolo en la National Gallery de Londres, y en la *Coronación de Cristo* (1618) de la Galería de Berlín, perdida en la última guerra. Esto proporciona una pista para la cronología de la pintura.

² DÍAZ PADRÓN, M., *El siglo de Rubens en el Museo del Prado*, cat. de la exp., t. II, Madrid, 1995, p. 864, n.º 1638.

³ SIRJACOBS, R., *Sint-Paulus Kerk*, Antwerpen, 2001, p. 50, n. 12 (aquí la *Resurrección* está equivocada al atribuirle a A. Vinckenborgh).

⁴ DÍAZ PADRÓN, M., *La pintura flamenca del siglo XVII en España*, 1976, ms.

⁵ *ID.*, “Un lienzo de los evangelistas de A. Wolffort atribuido a P. Van van Mol”, *Antiquaria*, 180 (2000), p. 101; “Un lienzo de la piscina en Bethesda de Artus Wolffort con atribución a P. van Mol”, *Tendencias del mercado del arte*, 15 (2008), p. 60 y “Nuevas obras de Artus Wolffort en España” (artículo en preparación).

La novedad en esta *Adoración de lo Reyes* está en el rey, vuelto el rostro al espectador, y que, presintiendo la presencia del público fuera del escenario, invita a entrar. Es un recurso teatral con origen en los maestros venecianos del siglo anterior. Es oportuno reconocer aciertos propios de su estilo, como el foco de luz dirigido al rostro de la Virgen bajo el fondo oscuro del muro con hiedra, y la riqueza excesiva de los presentes que portan los Reyes. Además del cofre, de la copa y del vaso de concha, ricamente adornado, que lleva el rey negro a contraluz, la composición forma un triángulo con Melchor, la Sagrada Familia y el resto de la comitiva.

Insisto en llamar la atención en los regalos, pues tienen entidad propia. Son trozos de naturaleza muerta independientes; con ellos Wolffort puede competir con los bodegones y naturalezas muertas de sus contemporáneos especializados. Es un alarde esta capacidad de valorar “las cosas” por sí mismas, con su potencial material y plástico: gloria indiscutida de los maestros flamencos.

No es necesario detenernos en comparar los modelos individuales para la propuesta a Artus Wolffort cuando son muchas las réplicas y versiones de alta calidad conocidas. Wolffort es pintor que se copia a sí mismo. Esto es frecuente en este maestro flamenco, muy similar al Greco en España. No hay duda que gozó de una demanda muy beneficiosa para su economía y que no tuvo el pudor de Rubens, que en sus réplicas se limitó a pequeños cambios.

En fin, la *Adoración* de la galería Sotheby's es una repetición prácticamente exacta a la que conserva la Pinacoteca de Karlsruhe (fig. 2)⁶. A Vlieghe debemos la identificación de este lienzo y la catalogación de las réplicas conocidas hasta entonces⁷. Prácticamente es un calco. Las medidas son prácticamente las mismas (190 x 255 cm). Las diferencias son muy pocas, salvo el rostro que se omite en la réplica de Madrid, así como escasas y nimias diferencias en los detalles en las plantas y los arbustos a los pies de la Virgen y del muro que corre por encima de su cabeza.

Conocemos varias réplicas con insignificantes cambios. Una de ellas se halla en el Hotel Drouot de París⁸. Otras, con formato apaisado, en la Galería Drouot-Richelieu de París (fig. 3)⁹ y en los Museos Marc Claudel y el de Bellas Artes de Rouen (SR 36). Tres versiones más, en vertical, conservan: el Museo de Bellas Artes de Amberes (nº 439), procedente de la catedral de esa ciudad (fig. 4); el Museo de Bellas Artes de Dijon (nº 177, fig. 5); y el Museo de la Villa de Burdeos (nº 674)¹⁰.

⁶ LAUTS, J., *Katalog Alte Meister. Kunsthalle Karlsruhe*, Karlsruhe, 1966, pp. 262-263, nº 1013.

⁷ Vlieghe, H., “Zwischen van Veen und Rubens: Artus Wolffort (1581-1641), ein vergessener Antwerpener Maler”, *Wallraf-Richartz-Jahrbuch*, XXXIX, 1977, pp. 104-106.

⁸ 19-12-1994, nº 26.

⁹ 31-03-1993, nº 23.

¹⁰ Aún se conocen otras más en Kassel, en la Catedral de Brujas, la vendida en G. Krakan en Berlín (12-11-1918, nº 113) y en la Catedral de Luxemburgo, Vlieghe, H., *ob. cit.*, p. 106. Agradezco a Jahel Sanzsalazar la noticia de dos réplicas apaisadas más, localizadas en la iglesia de Notre-Dame de Salins-les-Bains y en Bossut-Gottechain.



Fig. 2. *Adoración de los Reyes*. Pinacoteca. Karlsruhe (Alemania).



Fig. 3. *Adoración de los Reyes*. Galería Drouot-Richelieu. París (Francia).

La incertidumbre sobre la autoría del lienzo que estudiamos se justifica (a pesar de las referencias reunidas), por tratarse de un nuevo pintor que añadir al capítulo de tantos eclipsados por el resplandor de Rubens. Es una llamada de atención al coleccionismo optimista y a las catalogaciones precipitadas, generalizadas en galerías de indiscutible solvencia y prestigio, pero lejos del mundo académico, que no puede poner límites al tiempo. La obra de arte está al margen de la lógica de otros productos suntuarios.



Fig. 4. Adoración de los Reyes. Museo de Bellas Artes. Amberes (Bélgica).



Fig. 5. Adoración de los Reyes. Museo de Bellas Artes de Dijon (Francia).

Es oportuno añadir un paréntesis al estudio al pintor que tratamos. Es frecuente asociar el nombre de Artus Wolffort con otro pintor que firma A. W. IN. F. en dos cobres del Museo del Prado, en los que se representan historias de la Infancia de Cristo, y en otros que se han localizado en España¹¹. La coincidencia de las iniciales con Artus Wolffort ha conducido a un error que continua en los diccionarios Benezit, Wurzbach, Thieme-Becker y Willenski, entre otros¹². Para el anagramista A. W. se ha propuesto a Abraham Willensens¹³, tesis también rechazada¹⁴. Pensamos que es más acertado asociar estas iniciales con Antón Willensens¹⁵.

¹¹ DÍAZ PADRÓN, M., *El siglo de Rubens...*, p. 1621.

¹² WURZBACH, A. von, *Niederländisches Künstler-Lexikon auf Grund archivalischer Forschungen bearbeitet*, t. II, Viena, 1910, p. 898; THIEME, U. y BECKER, F., *Allgemeines Lexikon der bildender Künstler*, t. XXXVI, Leipzig, 1947, p. 186; WILLENSKI, R. H., *Flemish Painters. 1430-1830*, t. I, Londres, 1960, p. 690.

¹³ VALDIVIESO, E., “Dos pinturas de Abraham Wilensem en El Museo del Prado y otras obras de este pintor en España”, *Boletín del Museo del Prado*, VII, 21 (1986), p.172; ROTHLSBERGER, M., “Le peintre Abraham Willemsens”, *Koninlijk Museum voor Schone Kunsten Jaarboek*, 1988, pp. 253-259.

¹⁴ MARTIN, G., “The Maître aux béguins: a proposed identification”, *Apollo*, 133, 348 (febrero de 1991), p. 112; ID., “Abraham Willemsens (again): More news of attributions in Flemish Painting”, *Apollo*, 137, 372 (febrero de 1993), p. 97.

¹⁵ Se expone el estado de la cuestión de esta compleja problemática en DÍAZ PADRÓN, M., “Tres pinturas flamencas identificadas en Méjico”, *BSAA arte*, LXXI (2005), p. 167.